

EL ZANCUDO.

Semanario de Literatura — Bellas Artes — Anuncios.

GABRIEL J. ARAMBURU

EDITORES PROPIETARIOS

HERACLIO FERNANDEZ.

ARGUMENTOS FEMENILES.



— Pero, mujer, si no la he mirado !
— Te digo, Tranquilino, que te he visto dirigir ojeadas lánguidas á esa rubia y yo desesperada voy á ahogar mi rabia y mis celos bailando toda la noche con este Caballero que me acompaña.

EL ZANCUDO.

Cádiz, Marzo 25 de 1877.

AMOR Y DESGRACIA.

A MI AMIGO EL SEÑOR JACOBO DE-LEON.

(Finaliza.)

II

Los días corrian y esa pasión dueña y señora de la vida de Eduardo, halló en Anjela, tipo de sin igual hermosura, dulce y gratísima correspondencia. Eran dos almas en una dándose á cada latido de sus corazones pruebas inequívocas del mas santo y sincero amor.....! Nada enturbiaba el clarísimo horizonte de sus afectos y una hermana de Anjela, fiel á sus juramentos y dichosa como Eduardo, puesto que confiaba en las promesas del hombre que le finjia amor, se asoció bien pronto á la dicha de aquel porque preveía quizás, que la espada que mas tarde traspasara sus entrañas, heriría tambien el pecho de su confidente y amigo que veía ya desgraciado! Mas, Eduardo, que nunca traicionó sus sentimientos, que abrió los ojos arrullado por las armonías de ese amor primero y último de su alma, no se ocupó jamás de la aterradora idea de verse olvidado por aquella á quien había levantado altares en el santuario de su espíritu. Ah! él no habría cambiado, como no cambia hoy la felicidad de poseerla por todos los tesoros del mundo!

Lola, que así se llamaba la hermana de Anjela, vivía triste porque en sus sueños de amor no columbraba esperanza lisonjera, ni ilusión que dorara los horizontes de su vida! Lola, que no ha sabido amar sino con el alma, estudiaba en sus horas de reposo y por el trasparente prisma de su cariño, el carácter veleidoso de su amado, quien astuto llegó á poseer por completo aquel corazón que siempre constante dejó de ser triste para vivir alegre, como Eduardo, de la pasión que mas tarde dejara en su ser el cruel y mortal veneno del desengaño. Tomas, tal era el nombre de éste, obtenía á cada instante mas afecto, mientras que Eduardo, desgraciado desde niño, perdía hora por hora el bellissimo Anjel que es hoy el tormento de su pobre y ordenada existencia! Tomas, por cada abrojo que sembraba en el camino de su amada que debía ser siempre florido porque era la imájen de la constancia, recibía flores de esquisita y fina correspondencia que hacían mas inhumano á aquel hombre que debía mas tarde burlar tan noble y santo afecto. Tal es el amor, pone flores donde debiera sembrar espinas.....!

III

Los grandes afectos, las sublimes emociones y la inspiración frenética tienen su origen, á no dudarlo, en las simpatías, foco inextinguible de atracción y poder supremo de la electricidad de nuestro ser.....!!!

Eduardo era un loco, no había para su mente otro móvil que Anjela, ni para su corazón otro consuelo que sus repetidas promesas.

Hai en la naturaleza algo muy superior á sus bellezas, que á mas de dignificar al hombre lo eleva y lo convierte en un semi-dios, y ese poder invisible no es otro que el amor, sublime lenguaje de las flores, dulce expresión de los cielos, complemento de la creación y contento efectivo de la triste humanidad!

Como Eduardo, Lola sufría ya! Ambos cruzaban el océano de la vida entonando plegarias de amor y ambos no sentían repercutir su voz en el espacio. El uno encontraba frialdad en el bien de sus ensueños, cual era Anjela; la otra no veía en el único ser capaz de llenar su alma sino indiferencia que hiela, y desdenes que matan.

El pesar hace amigos, hermanos, así como el amor hace rivales; y por esa misteriosa afinidad de sufrimientos se estrechaba cada vez mas el lazo indisoluble de la amistad entre los dos amantes desgraciados, es decir, entre Lola y Eduardo.

Pasados los años y en un día tambien como el primero de que ya hemos hablado, solemne para la humanidad, y en que el hombre dirige su vista en el recogimiento de su espíritu, hácia la pedregosa colina del Gólgota, para admirar la resignación del Todopoderoso doblegado por el peso de un grueso leño, se encontró Eduardo, sin saber cómo, escalando el pináculo de la decepción y abrumado sus hombros por el terrible peso de un desengaño fatal!

Anjela! había sido cruel cuando Eduardo se prometía que fuese bondadosa! Ella con una resolución inexorable, hizo apurar á éste el cáliz del desengaño, confesándole que ya no, cuesta decirlo..... "no le amaba".....!!!

Al dulce y conmovedor panorama del afecto, sucedió el tético y triste espectáculo de la decepción, al placer de los cielos el dolor del infierno, á la tierna correspondencia el indiferente desden, haciendo á Eduardo víctima de amargo, amarguísimo pesar que solo se mitiga en el afecto de Lola que tambien sufre igual pena!

El amor hace rivales y la desgracia unifica y hermana los seres.

EPÍLOGO.

Lola y Eduardo son desgraciados y.... Anjela, oh! todavía se goza en el dolor de Eduardo y rompe uno á uno los preciosos cristales de sus bellas ilusiones!

A Lola triste, no le queda otro patrimonio que su amor burlado y sus lágrimas siempre enjugadas por el infortunado Eduardo que goza en su amor que aún no ha olvidado.

De Tomas, solo sabemos que sufre la pena de su indigno comportamiento, lejos de la sociedad, que castiga á los que como él no tienen otra lei que sus pasiones ni mas Dios que el interés!



Fugiendo de la peste nuestro amigo, se refugia en Curacao con la suscripcion de especificos.

VALSE.

A mi amigo José Vte de Aramburu

Juan Larrazabal, hijo.
Cumaná 1877.

Musical score for a waltz, consisting of four systems of staves. The first system has a treble and bass staff with a 3/4 time signature. The second system has a treble and bass staff with a 3/4 time signature. The third system has a treble and bass staff with a 3/4 time signature. The fourth system has a treble and bass staff with a 3/4 time signature. The score includes various dynamic markings such as *mf*, *ten*, *f*, *ff*, *p dim*, *aument*, *vigoroso*, *p*, and *decres*. There are also first and second endings marked with *1a* and *2a*.



VALSE

por Rogarío A. Caraballo.

A musical score for piano, consisting of three systems of staves. Each system has a treble clef staff on top and a bass clef staff on the bottom. The first system starts with a piano (p) dynamic marking. The second system includes a forte (f) dynamic marking. The third system includes piano (p), pianissimo (pp), and forte (f) dynamic markings. The music is in 3/4 time and features a mix of eighth and sixteenth notes, with some rests and repeat signs. The score is written in a classic, hand-drawn style.